

PROBLEMAS SOBRE TEORÍA Y EPISTEMOLOGÍA DE LA  
**CIENCIA BIBLIOTECOLÓGICA**  
**Y DE LA INFORMACIÓN:**  
discusión y análisis

*Comp. Miguel Ángel Rendón Rojas*



**ub**

## UN CONCEPTO DE METODOLOGÍA PARA LA BIBLIOTECOLOGÍA

VALENTINO MORALES LÓPEZ  
Instituto Politécnico Nacional, México

**E**ste trabajo se presenta en el contexto del Seminario de la Teoría de la Ciencia Bibliotecológica y de la Información. Es resultado de una investigación de año y medio sobre el concepto de la metodología en la bibliotecología y se trata, en especial, de una revisión histórica de los diversos elementos que pueden conjuntarse para formar el concepto de metodología para la bibliotecología. En la primera parte se revisan las propuestas epistemológicas en torno a la bibliotecología. La segunda parte es destinada a revisar el concepto de metodología desde un punto de vista epistemológico y las posiciones que sostienen los filósofos de la ciencia. La tercera se dedica a mostrar las posturas existentes entre los bibliotecólogos en torno al concepto de metodología. Por último se ofrece un concepto de la metodología para la bibliotecología, basado en los anteriores apartados.

### LA BIBLIOTECOLOGÍA: ACERCAMIENTOS EPISTEMOLÓGICOS

Los acercamientos epistemológicos al fenómeno bibliotecológico son diversos, de tal manera que al momento de revisar la literatura relacionada con la temática queda la sensación de fragmentación. De cualquier manera es posible observar un desarrollo paulatino de las diferentes posturas sustentadas en torno a este fenómeno.

Inicialmente se consideraba que la bibliotecología era una simple técnica que tenía la pretensión de ser elevada al nivel de una ciencia de corte tecnológico.<sup>1</sup>

---

1 Michael H. Harris. "State, class and cultural reproduction: toward a theory of library science in the United States". En: *Advances in librarianship* v. 14 / ed. by Wesley Simonton. - Orlando : Academic Press, 1986. xi, 320 p. : 211-252. p. 217.



Esa postura fue defendida por Melvil Dewey, y otra orientación fue la sustentada por diversos eruditos alemanes, quienes consideraban que la bibliotecología era un saber artesanal (técnico) y que si se hablaba de ciencia entonces debería hacerse referencia a todos los aspectos relacionados con el libro.

Pero con el desarrollo de la tecnología de la información cobró auge la pretensión de ubicar a la bibliotecología en el campo de la tecnología. Esta postura es compartida, en parte por quienes aspiran a formar una bibliotecología basada en la administración científica, en la que todos los procesos estén dirigidos por la información como una mercancía.<sup>2</sup> Dejarla en el campo de la tecnología podría ser seductor si se estuviera pensando en la tecnociencia, una nueva rama impulsada por la escuela norteamericana y revalidada por Lyotard; el término se refiere a disciplinas que no son ciencias puras pero que tampoco es posible restringir al campo de la tecnología.<sup>3</sup>

Una de las posturas que mayor auge tiene ubica a la bibliotecología en el campo de la ciencia. En este caso las posturas se desarrollaron de distintas formas y en un primer momento se favoreció a la rama humanística,<sup>4</sup> gracias a ella se vieron fortalecidos tópicos tales como la bibliografía y el supuesto predominante era el amor a los libros y el servicio a los usuarios;<sup>5</sup> casi todos los miembros de la comunidad bibliotecológica aceptaban esta postura hasta bien entrado el siglo XX.

Sin embargo, gracias a diversos estudiosos provenientes de las ciencias sociales y por tanto poseedores de una visión social de la biblioteca y su entorno, la balanza se vio inclinada a favor de considerar su estudio dentro del campo de las ciencias sociales.<sup>6</sup> El mecanismo esencial en que se basó esta corriente fue retomar los métodos –sobre todo estadísticos– y los principios de las ciencias sociales, y aplicarlos a diversas áreas de la bibliotecología. Entre los protagonistas y

---

2 Huwe, Terence K. and Kerry L. Ross. "Reengineers, information technologist, and librarians: discovering the common ground". En: *FID News Bulletin* v. 44 (1994). no. 7-8 (july-august). p. 150-156.

3 Jean Francois Lyotard. *La postmodernidad explicada a los niños* / tr. Enrique Lynch. – Madrid : Gedisa, 1991. 123 p. p. 29-32.

4 Allan D. Pratt. *The information of the image*. – New Jersey : Ablex, 1982. 117 p. (Libraries and librarianship series). p. 45.

5 Jang Bahadar Khanna. "Phylosophy of librarianship". En: *Library science today: Ranganathan festchrift* / ed. by P. N. Kavla. – New York : Asia Publishing House, c1965: 346-347. p. 347.

6 O. S. Chubarian. *Bibliotecología general*. – Cuba : Editorial Científico-Técnica, 1976. 367 p. p. 9-20. Ronald R. Powell. *Basic research methods for librarians*. New Jersey : Ablex, 1985. 188 p. p. 1. Jesse H. Shera. *Libraries and the organization of knowledge*. – Connecticut : Archon Books, 1966. xix, 224 p. p. 16-17.

pioneros de esa propuesta se cuenta a los miembros de la escuela de Chicago y a la indudable aportación de Paul Otlet. Esta postura es quizá una de las que mayor consenso genera al interior de las diferentes corrientes de la bibliotecología y ciencia de la información.

Otro deseo consistió en considerar a la bibliotecología como una ciencia natural.<sup>7</sup> Diversos autores intentaron darle ese cariz, pero fue un intento poco afortunado, dado que los elementos que conforman la bibliotecología no permiten hacer un estudio similar al que hacen las ciencias que estudian los fenómenos de la naturaleza. De cualquier manera la aportación de los autores que pretendían darle ese carácter a la bibliotecología fue de suma importancia porque resaltó una de las partes de la bibliotecología que es necesario reforzar: las áreas relacionadas con las ciencias puras, como los aspectos lógico-matemáticos de la bibliometría.

Recientemente y con ánimo consensador, Miguel Ángel Rendón propuso, basado en Dilthey, la categoría de ciencia del espíritu, dado que en ella se pueden agrupar de manera dialéctica las vertientes humanísticas y sociales de la bibliotecología, las cuales son de suma importancia. Asimismo Rendón considera que es indispensable, en el campo de la clasificación de la ciencia, abandonar las categorías de ciencia dura y ciencia blanda, pues ofrecen una impresión de subordinación de las disciplinas pertenecientes al área blanda.<sup>8</sup>

Una última propuesta que resalta se propone ubicar a la bibliotecología en la categoría interdisciplinaria. Esta propuesta es abrazada de manera especial por autores españoles, encabezados por José López Yezpez, quien en diversos escritos argumenta que la documentación es una ciencia interdisciplinaria y sostiene que es una ciencia de la ciencia, posición que retoma Curras y otros autores españoles. Desafortunadamente en otros textos estos autores se refieren a la documentación como perteneciente al campo de las ciencias sociales, lo que lleva a concluir que es necesario revisar esta postura para evitar la contradicción.<sup>9</sup> Los otros autores que hablan de esta disciplina como interdisciplinaria, se refieren sobre todo a la investigación, ya que reconocen que la bibliotecología, ciencia de la información y/o documentación retoma elementos de otras disciplinas para apoyar su estudio.

---

7 M. C. Yovits. "A theoretical framework for the development of information science". En: *Information Science its scope, objects of research and problems*. Moscú : FID, 1975. 363 p. – (FID; 530): 90-114. p. 111.

8 Miguel Ángel Rendón Rojas. *Bases teóricas y filosóficas de la Bibliotecología*. – México : CUIB, 1998. xi, 148 p. – (Monografías; 24).

9 José López Yezpez. *La documentación como disciplina: teoría e historia*. – 2ª ed. – Pamplona : EUNSA, 1995. 337 p.

Una conclusión válida por el momento, para la discusión en la que está envuelta esta disciplina, es hablar de un sistema de estudios biblio, informativo, documentales,<sup>10</sup> posición que espera tener un cuerpo epistemológico coherentemente construido. Epistemología para la que será importante estudiar la metodología. Asunto vital, sobre todo por que toda disciplina que se precie de ser científica necesita de una metodología congruente, capaz de responder y analizar las investigaciones que se realicen en su entorno.

## LA METODOLOGÍA EN LA FILOSOFÍA DE LA CIENCIA

Antes de hablar de aspectos particulares de esa disciplina es necesario proponer un concepto adecuado de metodología, para enmarcar los posteriores estudios y determinar que forma parte de la misma.

### *Metodología*

Etimológicamente *metodología* es una palabra compuesta por los siguientes elementos: a) método, término conformado por las palabras griegas *metha* (en medio, en seguida, a continuación, después) y *odos* (camino); y b) logía, del griego *logos* (tratado o estudio). Por lo tanto se trata del estudio del método y/o los métodos. Otra acepción usada, proveniente del uso común, es método y/o conjunto de métodos de la actividad humana; y otro significado posible es la aplicación de un método o métodos. Las anteriores son acepciones generales del término metodología.

En la metodología de la ciencia, se han propuesto los siguientes significados específicos:

- a) La lógica o parte de la lógica que estudia los métodos.
- b) El conjunto de métodos empleados por una ciencia o grupo de ciencias.
- c) El estudio filosófico de los métodos de una(s) ciencia(s) o sólo del método.<sup>11</sup>

La primera acepción no se toca en este trabajo porque por el momento interesa más aclarar el aspecto conceptual del término metodología para la bibliotecología;

---

10 Emilio Setién y Salvador Gorbea Portal. "De la Bibliotecología al sistema de conocimientos científicos bibliológico-informativos". En: *Investigación Bibliotecológica: bibliotecología, archivología, documentación e información*. v. 8, no. 16.

11 Leoncio Ortiz González. *Diccionario de lógica*. México : IPN, c1995. 400 p. p. 249. Mario Bunge. *La investigación científica*. Op cit. p. 27, 50. *Metodología del conocimiento científico*. 5a ed. México : Quinto Sol, 1985. 445 p. p. 4-5, 8-9. Sebastián Álvarez. "Racionalidad y método científico". En: *Racionalidad epistémica* / ed. León Olivé. Barcelona : Trotta, 1995. 278 pp. (*Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía* ; 9): 147-170. p. 147.

por esa razón abordamos las otras dos acepciones, que afectan de manera directa la noción del concepto de metodología.

La acepción a la que se prestará mayor interés es la tercera, pues lleva a una discusión que aunque es posible considerar estéril —al creer que si se siguen determinados pasos se trabaja con un método científico, y que por lo tanto el conocimiento generado dentro del ámbito bibliotecológico es científico—<sup>12</sup> es justificable, porque en términos generales en la literatura bibliotecológica consultada se presenta al método científico sin someter su ontología a discusión. De cualquier manera es importante aclarar que la existencia del método científico en la filosofía de la ciencia no fue un problema epistemológico sino hasta el siglo XX.<sup>13</sup>

Adoptar una postura reduccionista al conformar el concepto de metodología en la bibliotecológica es dañino para el desarrollo de la disciplina, dado que las posiciones existentes son diversas y presentan una amplia riqueza conceptual. Esas posiciones divergentes son expresadas desde el campo de la metodología de la ciencia y el de la bibliotecología y no es factible soslayarlas.

Es factible tomar en cuenta a todas las vertientes representadas en la filosofía de la ciencia. En una postura dialéctica, similar a la propuesta por Miguel Ángel Rendón,<sup>14</sup> se deben revisar los diferentes puntos de vista expuestos en la filosofía de la ciencia para retomar aquellos que son adecuados por su utilidad y correcta construcción y propuesta. Aunque esto entraña el peligro de caer en el eclecticismo o

---

12 Alan F. Chalmers. *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?*. — 2a de. — México : Siglo XXI, 1984. x, 245 p. — (Teoría). p. 4.

13 Mayor información sobre este punto se puede obtener en: David Oldrey. *El arco del conocimiento : introducción a la historia de la filosofía y metodología de la ciencia* / tr. Ferran Vallespinas y Carlos Duarte ; rev. ed. David Casacubierta. — Barcelona : Crítica, 1993. 607 pp. — (Serie general ; 228). — ISBN 84-7423-579-0. G. E. R. Lloyd. *Methods and problems in Greek science : selected papers*. — Cambridge : Cambridge University Press, 1991. xiv, 457 pp. — ISBN 0-521-37419-7. Javier Echeverría. *Introducción a la metodología de la ciencia : filosofía de la ciencia en el siglo XX*. — Barcelona : Barcanova, 1989. 322 p. — (Barcanova: temas universitarios). — ISBN 84-7533-472-5. *Metodología del conocimiento científico*. *Op cit.* Ralph M. Blake, Curt J. Ducasse and Edward H. Madden. *Theories of scientific method : the Renaissance through the nineteenth century* / ed. By Edward H. Madden. — New York : Gordon and Breach, 1989. viii, 346 p. — (Classics in the history and philosophy of science ; 2). — ISBN 2-88124-351-7 (France).

14 De acuerdo con Miguel Ángel Rendón, con ese método dialéctico es posible retomar de las diferentes propuestas existentes, elementos que fortalezcan el *programa de investigación propio*, sin caer en un eclecticismo desafortunado o posturas extremistas que entorpezcan el desarrollo de la disciplina. Retomado de una conversación con el autor y de: Miguel Ángel Rendón Rojas. "Metodología de la investigación en bibliotecología". En: *Investigación Bibliotecológica: bibliotecología, archivología, documentación e información*. v. 10. no. 21 (1996): 27-29.

de provocar confusión en el lector, evita el otro peligro, el del dogmatismo y el apego a una sola vertiente.

Con tal idea en mente y con una actitud crítica, primero se explorará cuáles elementos conceptuales de importancia puede aportar la filosofía de la ciencia para conformar el concepto de metodología manejado en bibliotecología. Se subraya la actitud crítica, ya que se tiene conocimiento del esfuerzo realizado previamente por adoptar un discurso científico para la bibliotecología; sin embargo esos intentos no tomaban en cuenta las características únicas de la bibliotecología, que la hacen diferente a otras disciplinas; y pretendían transplantarle métodos provenientes de otras disciplinas. Esto trabaja en detrimento de la conformación de un *discurso bibliotecológico*, pues en muchas ocasiones se trata sólo de combinar diferentes posturas científicas o filosóficas.

Repasando brevemente la historia de la filosofía de la ciencia, se concluye que entre los griegos no es posible hablar estrictamente de un método científico tal y como éste es concebido en la actualidad, pues ellos no tenían esa concepción. Pero sí es posible ubicar el desarrollo de algunos procedimientos identificados actualmente con los métodos usados por la ciencia, tales como la mayéutica desarrollada por Sócrates y la lógica trabajada por Aristóteles. En la Edad Media, siguiendo con la tradición heredada de la cultura grecolatina, no se dieron mayores aportaciones, salvo el reforzamiento de la lógica y la hermenéutica.<sup>15</sup> Algunos señalan el surgimiento del método científico con el trabajo de Galileo y su pretensión de matematizar sus resultados, pero a quien se le reconoce como quien fundamenta la idea del método científico moderno es a Francis Bacon.

Por lo anterior, de la antigua tradición filosófica es posible retomar la lógica, siempre más sofisticada con el paso del tiempo, útil para el trabajo clasificatorio de los bibliotecólogos y susceptible de ser usada en la conformación de una teoría adecuada para la bibliotecología. La retórica es seductora para ofrecer trabajos impecables, quizá de esa manera el bibliotecólogo podría tener presencia en ámbitos académicos de alto nivel; con un discurso adecuado. La hermenéutica es otro elemento de vital importancia, pues para la catalogación, la asignación de encabezamientos de materias y la conformación de índices y resúmenes, el bibliotecólogo debe echar mano de ella.

La era que corre del Renacimiento al siglo XIX dejó como legado el inductivismo, criticable en algunas de sus partes —sobre todo en sus pretensiones de llegar a encontrar la verdad absoluta en torno al saber y su sistematización mecanicista del método—, pero loable en lo que respecta a su insistencia de probar las teorías

---

15 John Losse. *Introducción a la filosofía de la ciencia*. — 3ª ed. — Madrid : Alianza Editorial, 1981. 251 p. p. 40.



propuestas mediante hechos, empirismo que no deja de ser criticable si se lleva al extremo, en especial en disciplinas como la bibliotecología. Otro aspecto relevante, es el uso de la medición del objeto al momento de la investigación, pues de esa manera se conocen profundamente algunos de sus aspectos. La posibilidad de experimentar puede intentar dejarse de lado inmediatamente, sin embargo es posible realizarla, sobre todo donde no estén comprometidos elementos sociales o variables excesivamente flexibles.

Es imprescindible mencionar a las corrientes del siglo XIX (especialmente al positivismo y al marxismo), las cuales soñaban con alcanzar la verdad absoluta a la vez que trataban de ser críticas ante el saber de su tiempo. Y ante el pesimismo postmoderno que abrumba al hombre moderno, es necesario levantar las nuevas utopías para las siguientes generaciones. ¡Qué mejor si se intenta erigir un sueño guía de esta disciplina, de tal manera que estemos preparados para los vaivenes de los tiempos que se avecinan!

A continuación se citan algunas de las diversas aportaciones que se han hecho en este siglo.

La idea verificacionista del Círculo de Viena es atrayente pues le exige al científico demostrar que sus resultados son reales. De esa manera es posible evitar fraudes. Desafortunadamente esa propuesta es de difícil aplicación en la bibliotecología, especialmente cuando se trata de investigaciones donde el objeto de estudio no permite repetir el método de investigación en las mismas condiciones; aunque se debe tomar en cuenta para valorar el sustento de las ideas expresadas. Otro punto importante es la insistencia de la concepción heredada en presentar de manera metódica los resultados de la investigación a los miembros de la comunidad epistémica a través de artículos de investigación publicados en revistas especializadas, aunque quizá es necesario un mayor esfuerzo por publicar y poner a discusión las investigaciones realizadas por los especialistas de la bibliotecología.<sup>16</sup>

De Karl R. Popper es imprescindible retomar su escepticismo ante la inducción y su postura crítica de las diferentes teorías. Si algo es necesario en la bibliotecología es una postura crítica, pues uno de los problemas recurrentes es que retoma acríticamente los métodos de otras disciplinas. El falsacionismo ofrece complicaciones<sup>17</sup> al momento de aplicarlo, pero es factible usarlo para poder ir dejando de lado afirmaciones consideradas como tradicionalmente correctas,

---

16 Javier Echeverría. *Op. cit.* p. 11, 13-14, 17-18, 51.

17 La mayor complicación es el riesgo de convertirse en mero crítico y sólo preocuparse en demostrar los errores o falsedades de las diferentes teorías o resultados de investigación, sin proponer una alternativa.



cuando en realidad tienen serios problemas en cuanto a su conformación lógica o un pobre sustento empírico.

A Kuhn se le debe la idea de paradigma y una visión revolucionaria de la ciencia, pero el principal elemento a tomar en cuenta es su señalamiento de que la metodología está de acuerdo con el paradigma bajo el cual se trabaja. Es vital señalar esto, pues si lo llevamos a la investigación, evita tomar cualquier método, sin importar si es posible aplicarlo al objeto estudiado y según la teoría desde la que se estudia. Asimismo es interesante que en su calidad de especialista en física Kuhn revalore la importancia de los estudios históricos para evaluar el desarrollo de una disciplina. Apuesta dejada de lado por algunas corrientes bibliotecológicas bajo el supuesto de pertenecer a una idea tradicional y poco científica.

De Imre Lakatos es importante su idea sobre el programa de investigación, según la cual toda disciplina tiene un gran programa, que debe ser trabajado de manera constante desde diferentes puntos de vista, y fortalecerse con el paso del tiempo. En este contexto se puede tomar su idea acerca del núcleo duro y blando de un programa de investigación, puesto que es indispensable formar en la bibliotecología un núcleo duro, que sería su esencia, el cual no permita adoptar cambios basados en las modas, fenómeno visible en muchos de los momentos de la historia de la bibliotecología y de manera especial en la actualidad a causa de la irrupción masiva de la tecnología de la información. Y junto con ello cabe pregonar la flexibilidad necesaria que permita que el desarrollo de la bibliotecología no se estanque, como históricamente le sucedió a varios bibliotecólogos, en ideas anquilosadas y difíciles de probar científicamente.

Es indiscutible la atracción que provocan en el bibliotecólogo las ideas de Paul Feyerabend. Sin embargo se deben tomar con cuidado sus aseveraciones por temor a terminar echando por la borda varios de los avances logrados hasta el momento en la bibliotecología. A lo que indiscutiblemente se le debe hacer caso es a su deseo de contar con un método que le permita al bibliotecólogo desarrollar su creatividad sin permitir su anquilosamiento, tanto en relación con los procesos para realizar una investigación, como con los temas a los que pueda dirigir su escrutinio. La posibilidad de poder retomar todo lo creado por la mente humana debe ser tomada con el acotamiento de que se está trabajando en una disciplina científica, y de que por lo tanto se aceptan las reglas imperantes en toda disciplina científica, como son rigurosidad lógica, congruencia metodológica, leyes basadas en principios generales, etcétera.

Por tanto entre los elementos que es posible retomar para conformar la conceptualización tenemos que: la metodología puede verificar, hacer el análisis mediante la falsación, adoptar el(los) método(s) que sea(n) aplicable(s) al objeto de estudio, trabajar bajo un programa de investigación, generar el núcleo duro y

biando de una disciplina, y conjugar la creatividad para poder realizar estudios diferentes o aun opuestos al paradigma dominante.

## ELEMENTOS SOBRE EL CONCEPTO DE METODOLOGÍA EN LA LITERATURA BIBLIOTECOLÓGICA

En la revisión de los autores identificados con la bibliotecología resulta notable la pobre o nula reflexión sobre la metodología en la bibliotecología, pues la mayoría de los trabajos que tocan el tema se centran en la descripción de los métodos y técnicas a seguir o que son recomendables para la bibliotecología, y las pocas ocasiones en que se reflexiona sobre el tema se parte de una visión positivista o inductivista que reduce la metodología a determinados principios.

Así, algunos bibliotecólogos tienen la idea de que la existencia del *método científico*<sup>18</sup> es vía única, sobre la cual se apoya la validez de los productos de la investigación para darle a las diversas disciplinas *status* de ciencia. El método científico propuesto en bibliotecología pretende tener las mismas características que el usado en las ciencias naturales, y que está enraizado en la tradición que va de Galileo Galilei a Francis Bacon, pero en realidad se basa en el propuesto por una corriente teórica de las ciencias sociales.<sup>19</sup>

Siguiendo a la escuela de Estados Unidos, apoyada en la creencia de que toda investigación debe ser comprobable y de acuerdo con la utopía de la perfección de los números, se proponen varios métodos estadísticos (aunque por el seguimiento que se les da, más bien parecen técnicas), mediante los cuales, a su juicio, es posible comprobar la validez de las investigaciones, y (de manera

---

18 Charles H. Busha. *Ibidem.* p. 5. Goldhor, Herbert. *Ibidem.* p. 9. *A library science research reader and bibliographic guide.* ed. Charles H. Busha. Colorado : Libraries Unlimited, 1981. 201 p. p.

1. Octavio G. Rojas L. "La investigación y el desarrollo integral de la bibliotecología en la región". En: *Memoria del Seminario preConferencia IFLA sobre educación para la investigación e investigación para la educación.* Bogotá : ALEBCI, 1983. 2 v.: 49-67. p. 59.

19 *A library science research reader and bibliographic guided Ibidem.* p. 21-22. Blaise Cronin. "Approches to market research". En: *Information research : research methods in library and information science* / ed. by Nev Tudor-Silovic and Ivan Mihel. — London : Taylor Graham, c1988. 261pp. — ISBN 0 947568 26 3: 123-138. p. 130. Charles H. Busha, *Ibidem.*, p. 5. E. W. Diarmid. *The library survey : problems and methods.* — Chicago : ALA, 1940. xv, 243 pp. 1, 3. Herbert Goldhor, *Ibidem.*, p. 3-6, 14-32. Samuel D. Neill. *Dilemmas in the study of information : exploring the boundaries of information science.* — New York : Greenwood Press, 1992. xv, 184 p. — (Contributions in librarianship and information science; 70). — ISBN 0-313-27734-6. p. 140-155. Zaheta Bansic. "Availability and use of international organizations documentation in Yugoslav libraries". En: *Ibidem.*: 82-104. p. 82.

prácticamente mágica) reforzar la científicidad de la disciplina en la que se trabaja. No por ello se debe proponer el rechazo de los métodos estadísticos, pero se debe ponderar su uso, de acuerdo con lo que se esté trabajando.<sup>20</sup>

No obstante los planteamientos sobre la metodología de la ciencia que sustentan la posibilidad de la inexistencia del *método científico* único, llevan a cuestionar el concepto de método bajo el cual se trabaja en la bibliotecología. Además, la investigación en bibliotecología se realiza mediante una gran diversidad de métodos<sup>21</sup> o, en realidad, cada sujeto hace la investigación como considera conveniente sin seguir método alguno, y sin saberlo se está implícitamente de acuerdo con la postura del *anarquismo metodológico* propuesto por Paul Feyerabend. A lo anterior, se debe añadir que la reflexión en torno a la metodología en la disciplina bibliotecológica, se ha dado en pocas ocasiones.<sup>22</sup>

Por otro lado, la metodología de la bibliotecología ha sido, la mayoría de las veces, construida por personas con formaciones diferentes a la bibliotecológica, quienes aplican los métodos aprendidos en sus disciplinas de origen,<sup>23</sup> o bien, los bibliotecólogos han adoptado métodos provenientes de otras disciplinas. En este sentido, un problema en torno a la metodología en bibliotecología es saber si los métodos usados por los bibliotecólogos han sido tomados de manera arbitraria de otras disciplinas.<sup>24</sup> Incluso cuando dichos métodos sean aplicables a la bibliotecología no se comprenden a fondo y su aplicación se hace sin tomar en cuenta las circunstancias de la bibliotecología. En ocasiones el interés sólo está en reproducir

---

20 Ana Rosa Pérez Ransanz. "Modelos de cambio científico". En: *La ciencia : estructura y desarrollo*. ed. Ulises Moulines. Madrid : Trotta, 1993. 234 p.: 181-202. p. 234. Gérard Fourrez. *La construcción del conocimiento científico : filosofía y ética de la ciencia*. Madrid : Marce, 1989. 206 p. p. 70, 110, 116. Newton-Smith. *La racionalidad de la ciencia*. Barcelona : Paidós, 1987. 309 p. p. 141, 153.

21 Charles D. Emery. *Buyers and borrowers : the application of consumer theory to the study of library use*. New York : The Haworth Press, 1982. 188 p. p. 1.

22 Un caso, pero con un enfoque kuhniano, es el artículo ya referido de Susana Sander "El problema..." *Op. cit.*

23 Como Miguel Ángel Rendón, que propone el método dialéctico, con el cual es posible hacer uso de diferentes vertientes metodológicas, sin caer en un eclecticismo desafortunado o en extremos que impidan el buen desarrollo de la investigación. Retomado de una conversación con el autor y de Miguel Ángel Rendón Rojas. "Metodología..." *Ibidem*: 27-29.

24 H. Curtis Wright. "Inquiry is science and librarianship". En: *Journal of Library History*. no. 13 (1978): 250-264.

un *bello método*, cuando en realidad es una técnica lo que se estaría poniendo en operación<sup>25</sup>. Por lo anterior cabría aceptar la posibilidad de que se diera una asimilación de los métodos *foráneos*<sup>26</sup>, como complemento y apoyo a los métodos ya existentes y usados por los bibliotecólogos en la conformación de su disciplina. Eso si creemos en la existencia de una metodología para la bibliotecología, en donde se entiende metodología como el conjunto de métodos o procedimientos usados en una actividad o disciplina en particular.

Sin embargo, a pesar de lo criticable que puedan ser las posturas de los diferentes autores vinculados con la bibliotecología, es importante resaltar la preocupación existente desde los primeros momentos de la bibliotecología por conformar una metodología adecuada. A esto se suma que existe una postura fresca que intenta diversificar los métodos de esta disciplina (como implementar la hermenéutica) para no quedar sólo en la mera recopilación de datos, sin crear o recrear el saber. Es importante resaltar que algunos de los autores revisados consideran necesario conformar la metodología con base en una epistemología sólida; esa epistemología debe ser generada con la ayuda de la metodología. Ello lleva a una acción que cuenta con apoyo recíproco entre la metodología y la epistemología.

Otro punto es el reconocimiento de los bibliotecólogos sobre la existencia de una metodología en la bibliotecología, que parte desde los primeros intentos por darle un carácter disciplinario. Tienen razón cuando afirman que esa metodología debe revisarse y actualizarse conforme a las necesidades imperantes en un momento determinado. En ese sentido es válida su preocupación sobre la poca profundidad de los métodos que se han seguido tradicionalmente en la bibliotecología. Lo cual lleva a apuntar la necesidad de implementar métodos que profundicen en el estudio del objeto de estudio de la bibliotecología. Se debe añadir la posibilidad de trabajar en conformidad con la metodología estipulada por los bibliotecólogos profesionales sin dejar de lado la división entre el aspecto profesional y disciplinario de la bibliotecología.

Lo anterior no debe llevar a los bibliotecólogos a no adoptar métodos de otras disciplinas. Lo que se requiere es tener una actitud crítica hacia esos métodos de manera que se evite adoptarlos sin valorarlos y adecuarlos a las necesidades de la bibliotecología.

Se debe tener muy presente que se está trabajando en una ciencia y que por lo tanto los métodos aplicados deben ser reconocidos por dicha ciencia. La pregunta

---

25 Al estarse aplicando de manera algorítmica, sin posibilidades de modificación.

26 Hay varias propuestas en ese sentido y se puede ejemplificar con: Constance Ann Mellon. *Naturalistic inquiry for library science : methods and application for research, evaluation and teaching*. New York : GP, 1990. 201 p. I. K. Ravichandra Rao. *Quantitative methods for library and information science*. New York : John Wiley, 1983. 271 p.



que surge es: ¿cuáles son esos métodos?. La respuesta posible es que se trata de aquellos métodos con los que se estudia un determinado objeto del saber de manera sistematizada y los cuales permiten generar un conocimiento válido, y que sea posible reproducir tal proceso en otros momentos.

Pero para evitar el peligro del dogmatismo metodológico se hace necesario abandonar la idea de que hay un sólo método capaz de generar ciencia. Por lo tanto la idea del método inductivo como el método de la ciencia no debe ser erigido como verdad absoluta. En este sentido es importante la postura de Neill y Shera cuando resaltan el aspecto social de la bibliotecología, que implica la dificultad de encerrar su saber en un modelo.

Indudablemente existe consenso acerca del papel central que desempeña la metodología en la bibliotecología. Es una idea que no debe ser desechada, pues de lo contrario se corre el riesgo de tener un saber desordenado y de no contar con la posibilidad de poder agruparlo para consolidar a la bibliotecología. En lugar de ello se caería en la fragmentación caótica que no permite avances sustanciales.

## PROPUESTA DE CONCEPTO DE METODOLOGÍA PARA LA BIBLIOTECOLOGÍA

Ante el estado aquí mostrado sobre el concepto de metodología en la bibliotecología, es necesario formular un concepto fundamentado en la etimología y la descripción. Además se deben tomar en cuenta las propuestas de los metodólogos de la ciencia y las de los diferentes autores del área bibliotecológica que han escrito sobre metodología. El concepto presentado a continuación intenta reunir esas características.

En este trabajo se procura tomar una postura no extremista, pero se considera que el método científico no existe *per se* y no puede ser exhaustivamente especificado en un sistema articulado de reglas. Su existencia depende del proceso seguido por los científicos en su trabajo cotidiano y del uso que hacen de ciertos procedimientos bajo los cuales regulan su trabajo, pero esto no quiere decir que el seguimiento estricto de esos procedimientos hará válidos los resultados de la investigación o les dará categoría de conocimiento científico. Se define entonces lo que es un método científico de acuerdo con el contexto en el que está ubicado el investigador. Pues el lenguaje único y científico, además de las supuestas reglas del método científico, es convencional y transformable<sup>27</sup>. Por tanto, el método científico es el conjunto de procedimientos seguidos

---

27 Gérard Fourez. *La construcción del conocimiento científico. Ibidem.* p. 26, 110, 116. W. H. Newton-Smith. *La racionalidad de la ciencia. Ibidem.* p. 141, 153, 229-230, 250, 290-292. Sebastián Álvarez. *Ibidem.* p.166.

por el(los) científico(s) en la investigación para justificar la *verdad* de teorías y/o modelos que intentan representar la realidad, pero no es un método universal, aunque sí diferente en cada área del saber.

El concepto de metodología bibliotecológica puede referirse al estudio del método y/o los métodos usados en la bibliotecología; al método y/o conjunto de métodos de la bibliotecología; y a la aplicación de un método o métodos en la bibliotecología. La razón de que exista(n) ese(os) método(s) es que a través de él(ellos), el bibliotecólogo genera y refuerza la teoría y los modelos bibliotecológicos.

A esto se suma el hecho de que la metodología es un elemento vital para la conformación de una disciplina (aunque esto no necesariamente le dé carácter científico) pues le proporciona rigurosidad y sistematiza su investigación y quehacer cotidiano. El conocer y comprender la metodología de la ciencia es de suma importancia para no encajonar la visión metodológica en una sola vía sino dejar abiertas las diferentes posibilidades, analizarlas de manera crítica y tomar de ellas los elementos que puedan enriquecer a la bibliotecología. Esto, porque en varios de los trabajos revisados sobre metodología bibliotecológica, da la impresión de que lo sustancial de la metodología radica en la aplicación de métodos adecuados de medición (vinculados especialmente con la estadística) que dejan de lado elementos importantes<sup>28</sup> para la metodología de la ciencia y que son útiles para la metodología en la bibliotecología. Además, poco se toma en cuenta que a pesar de la utilidad de los métodos de medición, no son éstos el único apoyo para realizar y demostrar la validez de una investigación.

En un segundo nivel, el método científico aplicado a la bibliotecología se debe implementar tomando en cuenta el contexto que rodea a esta disciplina; es decir, el conjunto de procedimientos seguidos por los bibliotecólogos, aunque tales procedimientos sean diferentes en cada área de esta disciplina. Por ejemplo, en la bibliometría se usa la estadística, mientras que en la clasificación se hecha mano de la teoría de conjuntos y la lógica, en tanto que para los encabezamientos de materia se usa la hermenéutica, etcétera. Por otra parte no es posible restringir los métodos usados en la bibliotecología a un conjunto exhaustivo de determinados métodos, aunque sí es posible identificar los de uso más común y las áreas donde son aplicados, y sugerir una tipología que pueda regir la investigación bibliotecológica.

Con respecto a la segunda acepción y ya fijada la posición respecto a la ontología del método científico, puede decirse que los métodos de la ciencia no son un conjunto acabado de sólo determinados métodos. Aunque sí existen los siguientes métodos

---

28 Como ejemplo, el análisis efectivo de los datos obtenidos en la investigación, pues la investigación científica no sólo se trata de la descripción de un fenómeno y la manera como llega a realizarse el trabajo estadístico en bibliotecología, sólo se remite al aspecto descriptivo.

identificados como útiles para la ciencia: el deductivo; el inductivo; el analítico y sintético; el basado en la observación; en los sistemas formales, modelos y representación de los hechos; en la medida; en la hipótesis; en la probabilidad; el axiomático; el de concordancia; el hipotético-deductivo; el de experimentación; el de comprobación o corrección; y el de prueba y error<sup>29</sup>. Por lo tanto existe una gran diversidad de métodos en la ciencia, y el científico hecha mano de ellos de acuerdo con el contexto en el que está ubicado y el tipo de investigación en la cuál está involucrado.

Indudablemente es necesario hacer estudios de mayor profundidad sobre este tema. Este trabajo pretende inscribirse dentro del gran proceso que tiene como meta la conformación de la epistemología bibliotecológica. Sólo resta esperar que otros tomen el reto para la discusión con base en la cual se pueden desprender disensiones y acuerdos que enriquezcan los avances de la epistemología bibliotecológica.

## CONCLUSIONES

Varios asuntos se expusieron a lo largo de esta investigación. En la primera parte se mostraron las diversas propuestas que existen en torno a la conformación de una epistemología para la bibliotecología. Se resaltó ahí la necesidad de trabajar diferentes líneas antes de alcanzar una epistemología adecuada para la bibliotecología; entre esos elementos se desatacaba la necesidad de conceptualizar una metodología para la bibliotecología. Ello llevó a la segunda parte, en la que se presentó un concepto general de la metodología y se revisaron los antecedentes históricos de la metodología con base en la filosofía de la ciencia. Pero como era necesario revisar lo realizado en bibliotecología, en la tercera parte se abordaron las propuestas bibliotecológicas representativas que existen en torno a la metodología. Con los elementos presentados en la segunda y tercera parte se llegó a conformar una propuesta de concepto de metodología de la bibliotecología, que se expuso en la cuarta parte.

---

29 Eduardo Primo Yúfera. *Introducción a la investigación científica y tecnológica*. Madrid : Alianza Editorial, 1994. 399 p. (Alianza Universidad). p. 22-29. Gérard Fouréz. *La construcción del conocimiento científico*. *Ibidem*. p. 26-29, 32. Marx W. Watofky. *Introducción a la filosofía de la ciencia*. 3a ed. México : Alianza Editorial, 1986. 679 p. (Alianza editorial textos ; 30). p. 153, 261. *Metodología del conocimiento científico*. p. 6-7, 233-234, 240-241, 243-244, 246-250, 253, 273. Roberto Torrett. *El método axiomático*. En: *La ciencia : estructura y desarrollo* / de. C. Ulises Moulines. Madrid : Trotta, 1993. 234 p. (*Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía* ; 4): 89-110. p. 89, 107. W. H. Newton-Smith. *La racionalidad de la ciencia*. *Ibidem*. p. 24, 31.33, 242.

Las conclusiones de este trabajo son las siguientes:

- \* Es factible enunciar un concepto adecuado de metodología para la bibliotecología a partir de la filosofía de la ciencia y la literatura bibliotecológica.
- \* Ya es posible establecer, con el concepto presente, la tipología de los métodos usados en bibliotecología. Aunque para lograrlo sería necesario emplear un nuevo trabajo destinado exclusivamente a constituir esa tipología.
- \* Sí existen métodos desarrollados exclusivamente en la bibliotecología y tienen su propia rigurosidad. Es posible valorar con profundidad las características de los métodos usados en trabajos que se han realizado en las diversas áreas de la bibliotecología.
- \* Es posible aplicar métodos de otras disciplinas a la bibliotecología dada la comunicación que existe con otras áreas del saber, sólo se necesita evaluarlos críticamente.
- \* A pesar de todo existe una tradición histórica que sustenta la metodología bibliotecológica.